

“Marchamos para derogar el Código de aguas de la dictadura y por una Asamblea Constituyente que nazca del pueblo”

El Ciudadano · 22 de abril de 2015



Luis Soto, dirigente nacional del Movimiento Defensa por el Derecho al Agua y Protección del Medio Ambiente (MODATIMA), participó hoy de la Tercera Marcha Nacional por la Recuperación del Agua y la Vida en Valparaíso. «El agua no está considerada como un derecho humano», en Chile, expresa.



-Este miércoles 22 de abril fue la Tercera Marcha Nacional por el Agua ¿Por qué se cita este año en Valparaíso?

Si bien, el poder en muchos aspectos se concentra en Santiago, nosotros queremos manifestarnos contra quienes han podido legislar a favor de esta demanda fundamental, como es el derecho al agua para los trabajadores del campo y las comunidades, pero que no lo han hecho porque sabemos que legislan a favor de quienes financian sus campañas. Ellos no tienen la moral para legislar sobre nuestros derechos. Como MODATIMA logramos que exista una comisión permanente en el parlamento para el problema del agua. Sin embargo, entendemos que hoy no tienen ninguna legitimidad para hacer las reformas que necesitan tanto los trabajadores, los trabajadores del campo y el pueblo. Nosotros marchamos este año en Valparaíso, porque queremos que se vayan todos.

-¿Cuál es el diagnóstico que haces respecto al conflicto del agua en Chile?

-Existe un código de agua desde 1981 que no da prioridad de uso de agua, lo que permite a quienes tienen más recursos para conseguir agua puedan acapararla, para hacer crecer sus capitales a costa de que los trabajadores rurales y las comunidades queden sin agua para uso cotidiano. El Estado de Chile firma tratados respecto a los derechos humanos, acuerdos que atropella todo el tiempo. Por ejemplo, el 28 de julio del año 2010 firmó un acuerdo internacional propuesto por Bolivia en la Asamblea General de la ONU, que establece que el agua es un derecho humano, sin embargo, la realidad es otra para quienes no tienen los recursos para hacer pozos 120 metros de profundidad.

¿Cómo se vive esa realidad en la provincia de Petorca en la vida cotidiana?

En las comunidades se recibe el agua potable desde camiones aljibe, lo que implica no tener buena presión ni para que prenda el calefón ni para la lavadora, entre otros usos domésticos. Así mismo, impacta a los trabajadores rurales que ven usurpada el agua, ya que secan los ríos que antes les permitían vivir de la agricultura. Son cosas que no pasan en Zapallar ni en Cachagua, porque son de otra clase, que son parte de la provincia de Petorca, pero ahí tienen sus casas de veraneo los ricos y los políticos corruptos.

-¿Cuáles son los objetivos fundamentales de esta Tercera Marcha Nacional por el Agua?

-Queremos bajo todos los medios que el agua vuelva a los territorios y que esté administrada territorialmente. Para eso debemos ir contra la Constitución del 80' y contra el código de agua de la dictadura. Sobre todo queremos que se vayan todos los políticos que han legislado todos estos años a favor de que sigan extendiendo sus plantaciones a costa de la precariedad de agua para quienes no tienen el dinero para pagar este recurso. Para eso es fundamental marchar por una asamblea constituyente

-¿Si marchan porque se vayan todos, cómo debe organizarse la Asamblea Constituyente?

Debe nacer de la movilización del pueblo. Debemos saber confluir en las calles. Hay muchas otras luchas y nosotros hemos buscado confluir con otros sectores, no siempre ha sido posible, pero por eso impulsamos también la asamblea territorial por la defensa de la provincia de Petorca, donde confluimos con trabajadores, por ejemplo.

-¿Cuál es su posición respecto al paro de advertencia frente a la reforma laboral convocado por los trabajadores de sectores productivos del país?

-Nosotros apoyamos el paro, porque somos trabajadores rurales, porque en las comunidades los trabajadores en invierno se quieren dar una ducha caliente en las mañanas antes de ir a trabajar y no prende el calefón porque no hay presión, compartimos esa misma precariedad de agua y también nos afecta la reforma. No podemos permitir que esos políticos sean los que definan la reforma laboral ni quienes definan un nuevo código de agua, no tienen la moral para hacerlo ni la legitimidad.

Fuente: laizquierdadiario.cl

Fuente: [El Ciudadano](#)